

ALFONSO REVILLA

El profesor de Educación Plástica en la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación es especialista en arte africano.

“El arte africano está vinculado con la vida y cambia con las personas”

S. D.

HUESCA.- Licenciado en Magisterio y Bellas Artes, Alfonso Revilla es profesor de Plástica en la Facultad de Ciencias Humanas y la Educación del Campus oscense, y especialista en arte africano, tema del que habló ayer en una conferencia en el salón de actos de la Fundación CAI en Huesca.

Revilla llegó al arte africano “de forma indirecta”. Trabajando en el desarrollo en Costa de Marfil “lo descubrí, y empecé a interesarme por manifestaciones artísticas del África tradicional”. El hecho de haber estudiado Bellas Artes le dio “cierta base para entender o valorar las obras, eso me sirvió. Creo que, de haberlas visto sin más, no me hubieran llamado tanto la atención”.

A este especialista, del arte africano le sorprendió

“todo. Es completamente distinto a lo que estamos acostumbrados. Se percibe de una forma mucho más real, está mucho más metido en las propias culturas. Son formas muy atractivas, muy potentes a nivel formal”. Pero si hay algo que destaca Alfonso Revilla es que “el arte participa de los bailes, en los ritos de iniciación, en los funerarios... Está muy vinculado con la realidad, con las personas, con la vida, y va cambiando con ellas”.

Prueba de ello es que la concepción que tienen de las manifestaciones artísticas “no está diferenciada de otras”. Mientras aquí se ha parcializado el conocimiento (teatro, danza, pintura o matemáticas), “en las culturas tradicionales africanas eso no existe, todo está junto al resto de las cosas. El arte es parte de la sociedad y

les acompaña en todos sus procesos, y está dentro de su misma realidad”.

Lo que en Occidente entendemos por arte, en África no se concibe igual. “Allí son simplemente objetos con unas cualidades estéticas que sirven a una serie de procesos”, y saber verlos no es fácil porque “hay muchas interferencias. Está muy mediatizado por las valoraciones que tenemos de África en otros contextos. La posición neocolonial que todavía tiene Occidente pretende situar a ese continente en un estado de subdesarrollo, y eso implica que no se le atribuyan manifestaciones artísticas sino etnológicas, y ese punto de vista nos lleva a observar esas obras como si fueran producidas por culturas inferiores, algo que no es cierto”. De hecho, este experto asegura que la cultura africana “es



ROGER NAVARRO

Alfonso Revilla.

muy potente. En el contexto actual, probablemente más que la occidental, ya que está dotada de valores, entre ellos la ecología”.

Por tanto, si toda manifestación de una sociedad es aprender a conocerla, “un objeto artístico no deja de ser una forma de creer, de vivir, de pensar que se convierte en una forma”.

Por eso, y aunque “el arte contemporáneo africano está empezando a ocupar una posición importante en Occidente”, Alfonso Revilla insiste en que “África no es la idea que tenemos en la cabeza asociada a pandemias, guerras, hambre... Esa es una parte de la realidad de un continente inmenso, que también está en el nuestro”. ●

Chispa:

Recrean una receta de cerveza china de hace 5.000 años

Estudiantes de la Universidad de Stanford han recreado la receta de una cerveza que se tomaba en China hace 5.000 años, obtenida del examen de residuos en el interior de recipientes de cerámica. “La arqueología no es sólo lectura de libros y el análisis de artefactos”, dijo Li Liu, profesor de Arqueología China. “Tratar de imitar el comportamiento antiguo y hacer las cosas con ese método ayuda a los estudiantes a ponerse realmente en el pasado y entender por qué la gente hizo lo que hicieron”. Liu dirigió la pasada primavera una investigación en el noreste de China, publicada en PNAS, que proporcionó la primera evidencia de la producción de cerveza en China hasta el momento. Los antiguos chinos fabricaban cerveza principalmente con granos de cereales, incluyendo mijo cebada y lágrimas de Job, un tipo de hierba. ● E. P.



A.V.



Que si galgos, que si podencos

Junto a la ermita de Jara, el único acceso para subir a doce fincas es por la carretera de Apiés, con un camino de tierra que fue antigua cabañera y que emana de debajo de la autovía. Cuando llueve, se torna impracticable y han tenido que utilizar hasta tractores para sacar coches -incluso todoterrenos- del barrizal. Los vecinos han hablado con el Ayuntamiento, que esgrime que no le compete, y Diputación, que tampoco por tratarse de vía pecuaria y, por tanto, sería DGA. Si galgos o podencos, la casa sin barrer. ●

